



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de febrero de 2004
Español
Original: francés

Carta de fecha 25 de febrero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

Tras las consultas celebradas esta mañana, tengo el honor de adjuntar a la presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Dominique de Villepin. Le agradecería que hiciera distribuir esta declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jean Marc **de la Sablière**



Anexo de la carta de fecha 25 de febrero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

[Original: inglés y francés]

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Francia sobre la situación en Haití

La situación en Haití continúa deteriorándose.

Los que apoyan la violencia y los que todavía esperan que se pueda llegar a una solución pacífica están enfrascados en una carrera contrarreloj. El riesgo de caos que amenaza a Haití hoy en día es manifiesto. La comunidad internacional debe asumir su responsabilidad para evitar que el país sucumba ante el desorden y la violencia.

En el día de ayer y hoy, he mantenido conversaciones en varias ocasiones con Colin Powell, otros ministros de relaciones exteriores y varios líderes políticos de Haití. En principio, este viernes me reuniré en París con varios representantes de ambas partes. El terreno que pisamos es delicado ya que debemos tener en consideración los principios democráticos y constitucionales, impidiendo que la violencia tenga la última palabra y encarando la realidad tal y como es: el régimen ha llegado a un punto muerto y ya se ha despojado de su legalidad constitucional.

En este contexto, ¿cuál debería ser el objetivo de la comunidad internacional? Se trata de encontrar una solución política que agrupe a todas las fuerzas del país que se niegan a retroceder a su época más sombría.

Para lograr este objetivo, la mejor fórmula sigue siendo el establecimiento de un Gobierno de unión nacional de transición presidido por un Primer Ministro designado con arreglo al plan de acción de la CARICOM. Pero para salir de la actual situación de punto muerto, es necesario reactivar el proceso político mediante un calendario acelerado: por este motivo, Francia prestaría el apoyo necesario a este Gobierno de transición, representante de una gran mayoría nacional, si decidiese seguir adelante con la obligatoria celebración de elecciones antes del verano.

Francia está dispuesta a hacer todo lo que esté de su mano para movilizar a la comunidad internacional. A ese efecto, propone una iniciativa que amplía el plan de acción de la CARICOM y que se estructuraría en torno a los puntos siguientes:

- Establecimiento inmediato de una fuerza civil de paz. Esta fuerza internacional se encargaría de garantizar el restablecimiento del orden público y de prestar apoyo a las actividades de la comunidad internacional sobre el terreno y al Gobierno de unión nacional;
- Asistencia internacional para preparar las elecciones presidenciales mediante el establecimiento de una comisión electoral, listas electorales fiables, y la organización de misiones de observación internacionales;
- Entrega de ayuda humanitaria internacional;
- Envío de misiones de observadores de los derechos humanos;
- Compromiso a largo plazo de suministro de ayuda internacional para la reconstrucción económica y social del país.

La comunidad internacional debe legitimar estas medidas y encargarse de su aplicación:

- Nuestras propuestas podrían someterse a la consideración de la OEA y la CARICOM y, una vez reforzado el plan de este modo, podría presentarse a las Naciones Unidas para su aprobación por el Consejo de Seguridad;
- Correspondería entonces al Secretario General de las Naciones Unidas nombrar un representante especial que se encargaría de la ejecución del plan sobre el terreno y, más concretamente, de coordinar a las distintas organizaciones a las que se pedirá que intervengan (Cruz Roja, Comisión de Derechos Humanos y organizaciones no gubernamentales);
- En esta movilización internacional podrían participar tanto las organizaciones regionales (OEA, CARICOM) como los distintos órganos de las Naciones Unidas y la Unión Europea.

Aunque hoy en día existe la amenaza real de que se produzca un recrudecimiento de la violencia en Haití, no hay que perder la esperanza. Sin embargo, ya se ha derramado mucha sangre y debemos interrumpir esta espiral de violencia.

Por este motivo, Francia hace hoy un llamamiento a todo el mundo para que responda de forma urgente:

- Las iglesias han de desempeñar un papel importante; les invitamos a renovar sus esfuerzos;
- La oposición política debe iniciar una nueva fase de negociaciones.

En cuanto al Presidente Aristide, él es en gran medida responsable de la situación actual. A él corresponde aceptar las consecuencias y respetar el Estado de derecho. La decisión es suya, a él compete dicha responsabilidad. Todo el mundo puede apreciar que es necesario abrir una nueva página en la historia de Haití, respetando la dignidad y la integridad de todos los protagonistas.
